



## EL ÚLTIMO DIQUE

HÉCTOR SERRANO AZAMAR  
COLABORADOR  
@HSERRANOAZAMAR**Se cerrará pronto la pinza que la 4T necesita para mantener el poder de forma indefinida; apoyo popular mayoritario y un marco jurídico a su favor**

La 4T es el proyecto político más redituable de los últimos años, desde su participación en la elección presidencial de 2018, cambiaron la forma de hacer política y la mentalidad de muchos mexicanos. En un periodo de 6 años, lograron desmontar gran parte de las estructuras tradicionales de participación política y restablecieron la concentración del poder absoluto en el Presidente y en su partido; como en las mejores épocas del priismo, son ellos quienes dan y reparten.

Pero a diferencia de los años dorados del PRI, cuando era necesario que el poder presidencial coexistiera con otros actores que le ayudaban a mantener el control, la 4T apuesta por la extinción de estos equilibrios. En su lista de adversarios a vencer, cualquier contrapeso a su poder es inadmisibles y debe ser tratado como tal; los medios de comunicación, los partidos opositores, los órganos autónomos y el poder judicial, son los ejemplos más relevantes.

Los primeros en sentir el rigor de esta nueva forma de hacer política fueron los medios de comunicación, que como consecuencia de su denostación constante desde Palacio Nacional, han sufrido una merma significativa en su credibilidad. Paulatinamente, los medios tradicionales están siendo sustituidos por militantes activos del oficialismo que desempeñan sus actividades bajo el escudo de la independencia, es un nuevo esquema de propaganda

gubernamental cuya efectividad es sorprendente. Los partidos opositores sólo necesitaron un pequeño empujón para ser las víctimas de sus propias circunstancias, en 6 años han sido incapaces de entender la nueva realidad del país y a su adversario, preocupados en mantener su coto de poder, en 2024 perdieron la mayoría de su fuerza. La desorganización y su escaso poder de convocatoria son evidentes, no tienen un liderazgo ni un proyecto común que los unifique, navegan a la deriva sin darse cuenta que el tsunami todavía no los ha golpeado con todo su poder.

Los órganos autónomos se crearon con la finalidad de establecer mecanismos para supervisar y limitar las funciones del Poder Ejecutivo, en esencia, buscaban una mayor transparencia. Desde

el comienzo de la 4T, existe una andanada que busca su desaparición, lo cual será una realidad cuando el paquete de reformas sea aprobado por la mayoría oficialista en el Congreso.

El Poder Judicial parece ser el único adversario que no han podido doblegar hasta el momento, el

cual se encuentra bajo el asedio constante de una propuesta de reforma que no se acaba de entender. Conocedores del descrédito, merecido e inmerecido que este poder del Estado mexicano carga a costas, la 4T creó las condiciones necesarias para asestarle un golpe final. Con la aprobación de dicha reforma, se cerrará la pinza que la 4T necesita para mantener el poder de forma indefinida; apoyo popular mayoritario, adversarios débiles y divididos y un marco jurídico a su favor. El último dique de contención al inmenso poder de la 4T corre el riesgo de romperse. Los efectos y el futuro son inciertos, sólo nos queda esperar.

*“La 4t apuesta por la extinción de estos equilibrios. En su lista de adversarios a vencer, cualquier contrapeso a su poder es inadmisibles”.*